

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2019 – 2020 (Modalidad Virtual)

Tesina para obtener el título de Especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades

Vulnerabilidad climática como un factor determinante de la migración climática de las mujeres rurales de la comunidad de San Vicente - El Salvador. Período 2018 – 2019

Miguel Andrés Naranjo Vinueza

Asesor: Pablo Cabrera-Barona

Lectora: Susana Herrero Olarte

Quito, octubre de 2020

Dedicatoria

Alicia, por su impulso incansable.

Fiorella y Josu.

Tabla de Contenidos

Resumen	V
Agradecimiento	VII
Introducción	1
Capítulo 1	4
Marco contextual.....	4
1.- Marco político y migratorio.....	6
2.- Contexto socioeconómico.....	6
3.- Mujeres y desarrollo.....	8
4.- Marco teórico.....	10
Capítulo 2	14
Área de estudio.....	14
1.-Métodos.....	15
Capítulo 3	19
Resultados y discusión.....	19
1.- Análisis de las entrevistas.....	26
Capítulo 4	28
Aportes para la acción climática y conclusiones.....	28
Anexos	32
Ficha de registro de entrevistas.....	32
1.- Matriz de transcripción de entrevistas.....	34
Lista de referencias	38

Ilustraciones

Tablas

Tabla 1. (Migrantes salvadoreños en períodos anuales)	20
Tabla 2. (Análisis de las entrevistas)	26

Figuras

Figura 1. (Departamento de San Vicente).....	14
Figura 2 (Metodología de la investigación).....	15
Figura 3 (Proceso de sequía).....	21

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Miguel Andrés Naranjo Vinueza, autor de la tesina titulada “Vulnerabilidad climática como un factor determinante de la migración climática de las mujeres rurales de la comunidad de San Vicente - El Salvador. Período 2018 – 2019” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, la cual ha sido elaborada para obtener el título de especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia de Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2020

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Miguel Andrés Naranjo Vinueza', is written over a faint, circular official stamp of the organization.

Miguel Andrés Naranjo Vinueza

Resumen

La presente investigación gira entorno a un estudio explicativo, que permite el análisis de las mujeres rurales y su migración a causa del cambio climático. Las técnicas utilizadas fueron la recolección de información, cifras y datos que fueron investigados y proporcionados por fuentes primarias como la Presidenta Red de Mujeres Rurales de El Salvador, el Director de Proyectos de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Jefa de la Representación de la Oficina de ONU Mujeres en El Salvador. Como fuentes secundarias, se utilizaron documentos oficiales de organismos internacionales, entidades gubernamentales, artículos científicos, entre otros, con el fin de comprender la realidad de las mujeres rurales en El Salvador.

En un primero capítulo, este estudio se enfoca en desarrollar un breve contexto histórico, político, social y económico de El Salvador, permitiendo adentrarse en la realidad social de las mujeres rurales y las causas de sus vulnerabilidades, así como sus fuentes de desarrollo. Se aborda las causas de las primeras olas de la migración salvadoreña de las comunidades rurales.

El segundo capítulo de la investigación profundiza conceptos y métodos que se utilizaron en el área de estudio, San Vicente. El análisis de la recolección de datos, así como de las fuentes, se lo realizó desde una visión de la teoría crítica, porque más allá de describir o explicar este fenómeno, es importante tener un universo capaz de comprender las condiciones de dominación a las que las mujeres rurales se encuentran inmersas y promover una transformación de las mismas. Se recabó información de elementos culturales, sociales e institucionales, con la finalidad de responder a la pregunta de investigación de una forma objetiva y analítica.

El tercer capítulo permitió adentrarse a la realidad de las mujeres rurales y su entorno con cifras y porcentajes que denotan las desigualdades, vulnerabilidades, analfabetismo, explotación, entre otros factores, a los que son expuestas las mujeres rurales en sus comunidades y su resistencia por sobrevivir a esta realidad.

Finalmente, en un cuarto capítulo se exponen los aportes para la acción climática y sus respectivas conclusiones y sugerencias, como la realizada por parte de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador para abordar ciertas vulnerabilidades de las mujeres rurales, así como FAO y ONU Mujeres.

Palabras clave: migración, cambio climático, mujer rural, vulnerabilidad, El Salvador

Agradecimientos

A la infinita Fe inspirada por mis padres, Ximena y Miguel.

A mi esposa, Alicia.

A mis hijos, Fiorella y Josu, quienes me impulsan todos los días para construir con mis acciones un planeta con mejor futuro.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, al otorgarme la beca para ser parte de la Especialización.

A las oficinas de la FAO y ONU Mujeres en El Salvador.

A las mujeres rurales salvadoreñas. Mi eterna admiración y respeto.

Introducción

El cambio climático hoy por hoy es la mayor amenaza que enfrenta la humanidad. Datos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC), en sus numerosos estudios y análisis científicos -como los informes de evaluación anuales- han alertado sobre el aumento de la temperatura de la tierra. Estas alteraciones han preocupado a la comunidad científica ya que el riesgo cada vez es más alto para las poblaciones y sin duda pondrán en riesgo el desarrollo social a nivel global.

En este contexto, el IPCC, expone que no es posible revertir la situación actual de degradación medioambiental y su estructura climática. Por esta razón, todos los países del mundo deben tomar medidas necesarias para dirigir sus esfuerzos en la adaptación, mitigación y resiliencia de la población ante fenómenos climáticos adversos que cada vez son más frecuentes, complejos, difíciles de prever y desastrosos.

Es importante considerar que, esta problemática de corte global, como lo es el calentamiento global, El Salvador será mi referente en la presente investigación, país centroamericano cuya superficie es de 21.041 km² y con una población de 6,5 millones de habitantes, convirtiéndolo en el más densamente poblado de la región. La sociedad salvadoreña se enfrenta al rudimentario acceso al agua, falta de mecanismos de gestión financiera de riesgo, procesos de erosión extremos, así como cambios abruptos de las precipitaciones y sequías extremas (FAO 2012). A estos efectos del cambio climático se suma la falta de políticas públicas por parte de los gobiernos de turno.

El Informe Sobre la Gestión Integral del Riesgo de Desastres en El Salvador (2013)¹ señala que las comunidades más expuesta a la vulnerabilidad climática se encuentran ubicadas en la zona Oriente, poblados rurales y tradicionalmente más pobres. En la ruralidad de este país, según datos de la FAO (2012), se asientan alrededor de 3 millones de personas, convirtiendo a este territorio en uno de los más poblados más y vulnerables del mundo ante los efectos del cambio climático,

¹ Secretaría para asuntos de vulnerabilidad. 2013. Informe sobre la gestión integral del riesgo de desastre en El Salvador 2013. Web. <http://dipecholac.net/docs/files/886-informe-gird-el-salvador-version-preliminar-web.pdf>

según el Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), en su Informe Nacional del Estado de Riesgos y Vulnerabilidades (2017).²

Por este motivo, la presente investigación tiene como objetivo analizar las dinámicas sociales de las mujeres rurales, la vulnerabilidad que existe en las mismas y la migración de muchas de ellas a casusa del cambio climático, tema poco analizado pero oportuno para la coyuntura actual.

La movilidad humana categorizada como migración climática se distingue de la migración tradicional debido a los factores de abandono de la población de origen a raíz de la degradación ambiental a causa, entre muchos otros factores, de la erosión de la tierra, inundaciones, sequías, estragos en la agricultura, entre otros fenómenos. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2008), estima que para el año 2050 los migrantes climáticos alcancen los 200 millones alrededor del mundo. Según el *Internal Displacement Monitoring Centre* (2018), se calcula que en El Salvador se han desplazado alrededor de 4.700 personas por motivos medio ambientales.

Es preciso enfatizar que la migración climática no tiene la misma dinámica para hombres y mujeres, es por ello que, en la presente investigación, la migración climática será abordada desde una perspectiva de género, muy pertinente para el caso, ya que como explica Pérez (2019), las mujeres y niñas que habitan en zonas pobres o rurales asumen mayor riesgo debido a discriminaciones socioculturales con prejuicios que determinan su inferiorización y la negación de derechos.

Sabemos que las mujeres rurales asumen las tareas agrícolas y de sustento familiar, trabajos domésticos, el cuidado de los hijos y los prejuicios políticos, religiosos, económicos, culturales, jurídicos, entre otros, los cuales las vuelven más vulnerables que los hombres. En este contexto, ¿de qué manera la migración climática se convierte en un factor determinante de vulnerabilidad en las mujeres rurales de la ciudad de San Vicente, ubicada en El Salvador?

² Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales –MARN-. 2017. Informe nacional del estado de los riesgos y vulnerabilidades. Párrafo 6. Web. <http://rcc.marn.gob.sv/handle/123456789/9>

Para responder esta interrogante, primero se identificará las características socio-económicas de las mujeres rurales que habitan en la comunidad rural San Vicente. Posteriormente, se describirán las condiciones de vulnerabilidad climática que se han alertado en la comunidad de estudio y su relación con las características socio-económicas de las mujeres rurales y finalmente, se establecerán los principales elementos que producen la migración climática.

Capítulo 1

Marco contextual

1.- Marco político y migratorio

El Salvador, al igual que muchos países de la región ha padecido de una profunda desigualdad desde el inicio de su República (Hirezi 2015^a), la misma que ha sido agravada por políticas internas, sociedades divididas y el acomodo de las clases sociales dominantes.

En el siglo XIX, las tierras pertenecientes a las comunidades indígenas en este país fueron expropiadas por parte del gobierno para ser entregadas a grandes terratenientes privados con el fin de trabajarlas en el cultivo y producción a gran escala del café destinado al mercado internacional.

En el período de 1920 a 1969, el desplazamiento salvadoreño se realizó por la falta del acceso a la tierra y oportunidades de desarrollo de las comunidades rurales, cuyo objetivo principal fue migrar a las plantaciones de banano de la costa norte de la República de Honduras (Hirezi 2015^a).

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador (MRE 2017), en 1932 se produce la primera ola migratoria de ciudadanos rurales hacia los Estados Unidos, enfocados en realizar tareas de campo. La segunda ola migratoria se dio en los años de 1970 a 1979 a consecuencia de la violencia generada por el conflicto armado y la pobreza en las comunidades rurales (Hirezi 2015^a). En este período, los salvadoreños se desplazaron principalmente hacia los Estados Unidos y Europa.

En el año de 1979 se forma la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) e inicia la guerra civil salvadoreña. A causa de fenómenos políticos, económicos y sociales de la región y el mundo, desde 1979 la economía de este país fue sumamente dependiente de la ayuda estadounidense para solventar, específicamente, los gastos de la guerra civil, limitando su desarrollo económico interno.

La tercera ola migratoria se disparó en el período de 1980 a 1989 hacia los Estados Unidos. En su mayoría se trataba de pobladores de la zona rural, quienes migraron en búsqueda de empleo debido a la pérdida de sus tierras a raíz del conflicto armado (MRE 2017), sumado al efecto de la inseguridad, entre otros factores.

En 1980 se produce el asesinato del Monseñor, ahora Santo, Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, con el fin de acallar las voces de protesta contra los crímenes de derechos humanos que ocurrían en el país a causa de la guerra civil librada entre el FMLN y las Fuerzas Armadas de El Salvador (FAES) (Hirezi 2015^a). Este hecho solo produjo el encrudecimiento de las muertes de ambos mandos, los cuales se contaron en alrededor de 75.000 fallecidos.

La creación de la Ley para la Reforma y el Control de la Migración (IRCA), impulsada por el presidente Ronald Reagan entre 1980 y 1991 para apoyar a los ciudadanos en situación irregular en dicho país con el fin de legalizar su estatus migratorio impulsa el fenómeno de la reunificación familiar y el traslado de más personas en busca de trabajo hacia los Estados Unidos (MRE 2017). A la par de la Ley IRCA, la Unión Europea, Canadá y Australia inician con sus propios programas de acogida para personas en situación de persecución política, lo que resulta en una migración organizada hacia dichos países.

Tras la firma de los Acuerdo de Paz de 1992, el país entra en una crisis económica resultado del gasto producto de la guerra civil, terminando principalmente con las fuentes de trabajo en las zonas rurales (Hirezi 2015^a). El Huracán Mitch en 1998 y los Terremotos de 13 de enero y 13 de febrero de 2001 aumentaron la crisis. Entre 2001 y 2012 debido a los efectos de la debacle económica mundial, los niveles de la migración en este país se disparan sobre el 1.9%.

Actualmente un tercio de la población total del país habita en los Estados Unidos (más de tres millones de personas) (MRE 2017), convirtiéndola en la segunda diáspora latinoamericana más grande y la sexta a nivel mundial que reside en Norteamérica. Del total de la población salvadoreña migrante, el 52% corresponde a hombres y 48% a mujeres (DGME 2017).

Estudios de la Dirección General de Migración y Extranjería de El Salvador (DGME) afirman que en los últimos años se han identificado cuatro motivos específicos para el desarrollo del fenómeno migratorio: 1.- situación económica desfavorable; 2.- reunificación familiar; 3.- inseguridad y 4.- violencia familiar. No obstante, la DGME recalca que la migración continúa siendo un fenómeno multicausal.

2.- Contexto socioeconómico

De acuerdo a cifras de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), El Salvador contabiliza 6378000 habitantes, siendo los departamentos más poblados San Salvador, con 2266387; San Miguel, con 581410 y Santa Ana, con 272554. 52.7% de esta población corresponde a mujeres y 43.7% a hombres. El 57.9% de salvadoreños es menor a 30 años, mientras que la población que sobrepasa los 60 años llega alrededor del 2.9%. El Salvador es un país con una población joven si se compara a países europeos.

El Departamento de Economía de la Universidad José Simeón Cañas (UJSC) (2019) asegura que el país basa su economía en tres rubros: industria, con el 23%; comercio, con el 19.7% y la agricultura, con el 11.5%. No obstante, un factor fundamental según el Banco Central de Reservas de El Salvador (BCR) (2019) son las remesas, las cuales, para el año 2019 sumaron más de 4000 millones de dólares, representando alrededor del 16% del Producto Interno Bruto.

San Salvador es la ciudad que recibe más dinero por concepto de estas remesas, con el 23% del total, seguido por los departamentos de La Unión, con el 11%; San Miguel, con el 10%; Santa Ana, con el 8%; Usulután, con el 8% y La Libertad, con el 8% (BCR 2014). Este dinero es utilizado básicamente en el pago de vivienda, salud y diversión.

Los departamentos con mayor analfabetismo a nivel nacional son: Morazán (zona oriental), con el 28.8%; La Unión (zona oriental) con el 27.7% y Cabañas (zona paracentral) con el 24.1% (DIGESTYC 2007).

Las mujeres rurales en cada uno de los departamentos, según cifras de la DIGESTYC (2007), son quienes registran mayores niveles de analfabetismo. En Morazán, la tasa de mujeres analfabetas

llega al 31.0%, mientras que los hombres registran 26.2%. En La Unión, las mujeres alcanzan cifras de 28.5%, mientras que los hombres del 26.9%. En Cabañas, las mujeres representan un 23.5% y los hombres 24.8%.

La tasa de analfabetismo en el área urbana llega al 8.2%, mientras que, en la zona rural, es del 20.7%. Las mujeres rurales tienen una tasa de analfabetismo de 11.9%, mientras que las mujeres urbanas de 5.7% en contra posición de los hombres, que alcanzan cifras de 8.8% y 2.5%, respectivamente (DIGESTYC 2007).

Estas brechas que existen entre lo urbano y rural no son lejanas a la realidad en el área económica. En la primera, el 65.8% de su Población es Económicamente Activa (PEA), mientras que, en la segunda, solo el 34.2% lo es (DIGESTYC 2012).

La PEA a nivel nacional alcanza los 2641133 de personas. De este universo, el 59.4% corresponde a hombres y 40.6% a mujeres (DIGESTYC 2007), es decir, las mujeres tienen menos poder adquisitivo y acceso a fuentes económicas que los hombres, por lo que su situación económica se vuelve más vulnerable en caso de emergencia, abandono o desintegración del hogar.

La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2011 de la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) reveló que los departamentos que alcanzan los mayores niveles de desempleo a nivel nacional son: Usulután (zona oriental), con el 9.75%; Cuscatlán (zona central), con el 7.23%; San Salvador (zona central) y Cabañas (zona paracentral) con el 7.2%.

Al no existir una ley que establezca un salario mínimo universal, los empleadores y trabajadores, de la mano del ente rector, llegan a acuerdos sobre su salario mensual, los cuales pueden variar desde los 110 dólares a los 400 dólares, dependiendo de la actividad. La canasta básica de la familia salvadoreña se ubicó a finales de 2019 en 199.30 dólares para la zona urbana y 141.24 dólares en la zona rural (BCR 2019).

En este contexto, los esfuerzos del Estado salvadoreño por otorgar a la población rural de mejores oportunidades laborales, educativas, culturales, también se ve complejizada por la situación geográfica en la que esta se encuentra, la influencia del Corredor Seco Centroamericano (CSC), en cuya prolongación se concentra la mayor parte de la degradación medio ambiental del continente debido a los efectos extremos de la sequía y precipitaciones (FAO 2012). Consecuencia al estrés climático, a razón de los fenómenos ambientales producidos en esta zona, 1.6 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria; 3.5 millones en necesidad de asistencia humanitaria y 17 millones de dólares de déficit de financiación para proyectos productivos y de desarrollo (FAO 2012).

Esta vulnerabilidad da lugar a que las personas no tengan los suficientes medios para producir sus alimentos y menos aún, de continuar con sus labores agrícolas que les permitían subsistir, agravando el escenario social cada vez más. Existe una alta complejidad de acceder a un trabajo digno y todo ello consecuencias a los efectos producidos por el cambio climático que pueden traducirse en falta de agua, sequía, crecimiento, expansión de enfermedades y escases de alimentos.

3.- Mujeres y desarrollo

A pesar de existir un amplio desarrollo de pensamiento de género, así como las constantes críticas a ese discurso moldeado por instituciones y estructuras sociales de poder, las mujeres a nivel mundial todavía cargan con el peso de la desigualdad y discriminación. Lamentablemente El Salvador no es la excepción, niñas y mujeres de este país son un grupo vulnerable, tanto en lo académico, como en lo económico, político, social, cultural y laboral.

La Universidad salvadoreña, José Simeón Cañas (UJSC) (2019), ha puesto en el debate de la esfera social el reconocimiento de las labores diarias que no son remuneradas. Un ejemplo claro de este tipo de trabajo son las tareas del hogar y de cuidados, las cuales son realizadas casi en su totalidad por mujeres, cifras según ONU Mujeres (2016). A criterio de Carrasco (2014), una de las contribuciones fundamentales que la economía feminista puede aportar al debate académico es entender y definir el concepto de trabajo, por tanto, del poder de desarrollo que las mujeres poseen.

En El Salvador, los hombres dedican tres horas y media diarias más que las mujeres desarrollando trabajo remunerado (UJSC 2019), no obstante, las mujeres dedican seis veces más tiempo al trabajo no remunerado que los hombres, con 46 horas, contra 27 (UJSC 2017).

La Política Nacional de las Mujeres de El Salvador (ISDEMU) (2014) señala seis ejes temáticos como prioritarios en los cuales el país debe trabajar para desarrollar procesos de políticas públicas que posibiliten el desarrollo pleno de la mujer en todos los campos: 1) Autonomía Económica, 2) Vida Libre de Violencia, 3) Educación Incluyente, 4) Salud Integral, 5) Cuidado y Protección Social, y 6) Participación Ciudadana y Política.

Cada uno de estos ejes son transversales en el desarrollo de las actividades en todo el territorio nacional, y su ejecución, según ISDEMU, debería facilitar a las mujeres su incursión en las dinámicas sociales. Lo anterior incluye estadísticas económicas nacionales en las que las labores domésticas no son contabilizadas, pero que, sin duda, son las que mayor valor agregado generan en el país, específicamente en las zonas rurales en donde, a causa de la desintegración familiar por razones de abandono del hogar o migración, las mujeres toman la posta y se convierten en cabezas de hogar, cuidan de sus familiares en un estado de vulnerabilidad por varios factores como su clase, etnia, edad, creencias religiosas, y otros de tipo exógenos, como el cambio de la temperatura (cambio climático) o violencia social.

Entre 2011 a 2016, únicamente el 20% de las mujeres en todo el territorio nacional se consideraba en situación laboral regular. Esto quiere decir que su trabajo constaba de un horario y salario regulares (UJSC 2017). El 68.7%, por su parte, aseguraban estar en situación económica inactiva, ya que se dedicaban a la realización de trabajo doméstico, el cual es considerado por parte de la economía como improductivo.

Además, el estudio de la Universidad José Simeón Cañas (2016) demostró que las mujeres son el grupo informal más grande de la economía salvadoreña con 48.84% del mercado, mientras que los hombres corresponden al 37.53%. Al no estar afiliadas al seguro social, las mujeres no tienen prestaciones como seguros de desempleo o a formar parte del sistema de salud pública de El Salvador, siendo este último un derecho humano universal.

Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (2011), las mujeres salvadoreñas, tampoco tienen acceso a la tenencia de la tierra. Únicamente el 12% de mujeres en todo el territorio nacional tiene a su nombre este tipo de bienes. La encuesta revela además que hubo un decrecimiento del porcentaje de las mujeres dueñas de tierras entre 2011 y 2016, del 14.2% al 12%. En las mujeres rurales este hecho es más complejo y problemático ya que debido al desarrollo de sus actividades enteramente en la labranza, siembra, cultivo o cría de animales, si su pareja o progenitor, quien es dueño de su terreno muere, termina su relación, migra o simplemente se ausenta por un período de tiempo indeterminado, la falta de documentos de tenencia del terreno en el que basan su economía podría complicar su desarrollo y de las personas que dependen de ellas.

4.- Marco teórico

El calentamiento de la temperatura de la tierra es considerado como uno de los mayores riesgos para la sociedad moderna, esto debido al cambio climático. El aumento de temperatura ha derivado una serie de fenómenos naturales que se vuelven cada vez más complejos, frecuentes, y con mayor intensidad, afectando los ecosistemas, recursos hídricos y exacerbando la vulnerabilidad en las distintas sociedades del mundo.

Siendo el cambio climático un fenómeno global, su huella se plasma en todos los lugares de la tierra, pero unos territorios son más vulnerables que otros, debido a factores sociales, económicos y políticos, agravando este fenómeno de acuerdo a la situación.

El cambio climático afecta la dinámica social y las condiciones humanas, provocando que la vulnerabilidad sea una cotidianidad para todos. El concepto de vulnerabilidad frente al cambio climático, según Lampis (2013), se produce cuando en cierto territorio se registran desastres naturales producidos por fenómenos naturales como lluvia extrema, aumento de temperatura, vendavales, aumento de nivel del mar o disminución de caudales de río, los cuales rebasan los valores promedio.

Lampis (2013) describe que en la década de 1990 existió un fenómeno de interpretación de los desastres y vulnerabilidades, en donde se estableció una fuerte corriente que explicaba a los

desastres no solo desde la dinámica climática, sino también desde la dimensión social como consecuencia de una serie de factores como la falta de acceso a recursos económicos, de desarrollo y oportunidades, lo que construyó una profunda desigualdad.

Adger (2006), según el enfoque de titulaciones de Sen (1981), considera que la falta de direccionamiento en las políticas públicas tiene un impacto adverso en la población, más que los propios fenómenos naturales, ya que la falta de acceso a condiciones de seguridad alimentaria, salud, educación, vivienda, entre otros elementos consideradas como ejes de protección social, pone en riesgos más complejos a las población, por tanto, se vuelve trascendente abordar las políticas públicas como un acto de reivindicación de las oportunidades de la población al desarrollo.

Para Oszlak (2004), la falta de políticas públicas agravan la vulnerabilidad climática, esto por cuanto la capacidad institucional responde a la disponibilidad de ¿qué hay?, ¿cuánto hay?; ¿de qué calidad?, lo cual no permite una efectiva y responsable aplicación de los recursos en territorio con el fin de enfrentar las vulnerabilidades desde un aspecto holístico para la población, sino, por el contrario, su enfoque radica netamente en lo económico dejando de lado las verdaderas necesidades de la población sino se obtiene una ganancia.

Pero, ¿qué fenómeno se ha desarrollado en las zonas rurales a causa de la falta de políticas públicas y la vulnerabilidad climática?

Según el último informe del Consejo Noruego para Refugiados, en el 2014, más de 19 millones de personas tuvieron que abandonar sus hogares por inundaciones, tormentas y terremotos, una cifra hasta cuatro veces superior a las migraciones por conflictos armados.

El Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) advierte que para el año 2050, el número de desplazados ambientales puede alcanzar los 250 millones de personas en todo el mundo.

Ayales (2019) identifica a este fenómeno como “migración climática” y lo divide en cuatro tipos: (1) personas desplazadas por desastres relacionados con el clima, quienes se ven obligadas a

trasladarse temporalmente; (2) personas forzadas a migrar de forma más permanente debido a eventos recurrentes; (3) personas forzadas a migrar por un aumento en el deterioro del medioambiente (4) y quienes “*eligen*” mudarse como una estrategia de adaptación, en respuesta a las presiones medioambientales y otros factores (Wilkinson et. al 2016).

Como en la mayoría de procesos sociales, el impacto de la migración climática se manifiesta de manera distinta en lo que concierne a su género, por lo que se considera necesario, desde las diversas aristas de la sociología y la política social, que su abordaje se realice de manera distinta dependiendo de, si se es hombre o mujer.

Pérez (2019) subraya que no quiere decir que los hombres y los niños no sufran los efectos de la migración climática, o que no sean graves, sino que son distintos por factores como la edad, el nivel de estudios, el lugar de residencia, el estado de salud, entre otros.

Es por tal razón que la perspectiva de género en las políticas públicas climáticas, según Pérez (2019), debe ser completa y responder al intercambio de conocimientos, equilibrio de género, participación y liderazgo de la mujer; convenciones internacionales y la vigilancia y presentación de informes con el fin de dar seguimiento a los compromisos efectuados por los países.

Dentro del enfoque mujer y desarrollo, Massolo (2009) se refiere acerca de la poca atención que las políticas de género tuvieron en las décadas de los 60 y 70, principalmente de los 80, cuando las mujeres eran consideradas únicamente desde el concepto reproductivo y responsables del bienestar familiar (Tamayo, 2003). Este sistema de políticas públicas tuvo amplia acogida, puesto que, según Massolo (2009), era más conveniente ejecutar proyectos de asistencia social que incrementaban (aparentemente) la mejora de la calidad de vida de los hombres y mujeres pobres, pero que, en la realidad, no, puesto que el asistencialismo desencadenaba en un círculo vicioso que mantenía la miseria.

Con este enfoque, Zebadúa y Pérez (2002) señalan que durante esta época se planteó un sistema de proyectos específicos para mujeres con el fin de generar ingresos mediante el trabajo doméstico, sin vincular estrategias de desarrollo a largo plazo.

En la misma línea, con el fin de analizar las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad y entender su participación en las teorías de desarrollo, durante los años ochenta se difunde la teoría del enfoque de Género y Desarrollo (GED). (Massolo 2009). Este enfoque incorporó el término empoderamiento de las mujeres, según Tamayo (2003), con especial reconocimiento en lo que sus autores llamaron los “triples roles”: reproducción, producción, y gestión comunitaria.

Adicionalmente, Massolo (2009) en su análisis sobre género y cambio climático, asegura que la vulnerabilidad en las mujeres a causa de los fenómenos naturales golpea su desarrollo en la interacción con factores socioculturales. Por ejemplo, la autora afirma que la capacidad de adaptarse y hacer frente a los cambios depende en gran medida de los ingresos, la educación, la salud y el acceso a los recursos naturales. Si eres mujer y vives en zonas rurales, eres mucho más vulnerable que el resto de la sociedad dado que las mujeres tienden a ser más pobres, menos educadas, tener un estado de salud más bajo y tener un acceso directo o una propiedad limitada de los recursos naturales, por lo que se verán desproporcionadamente afectadas por el cambio climático (Masika 2002).

Particularmente en El Salvador, según un estudio de Quintana (2007), las mujeres deciden migrar como resultado de las pocas opciones laborales que encuentran en el país; seguido por la búsqueda de una mejor calidad de vida y desarrollo de su economía, pero también por la necesidad de pagar deudas; conocer otro país y deseo de reunificación familiar. El estudio revela que el 38% de estas mujeres tiene como estado civil soltera y otro 38% ser madres solteras.

Según Ramos (2016), el hecho de ser madre soltera en El Salvador, se ven obligadas a ser “*súper mujeres*”, asumiendo el papel de proveedora de casa, alimento, ropa, esparcimiento, salud, tratar de cumplir con el rol del padre ausente así como el de educadora ya que muchas veces no tienen el dinero suficiente para educación, dejan de lado su vida, la interacción social y su independencia por el cuidado y protección de su familia.

Capítulo 2

Área de estudio

Geográficamente, San Vicente se encuentra ubicado en la zona central de El Salvador, posee una extensión territorial de 1184 kilómetros cuadrados y alberga alrededor de 52000 habitantes. Este Departamento fue fundado el 12 de junio de 1824 y se divide en 13 municipios, entre los cuales, su homónimo y cabecera cantonal es uno de los más grandes y poblados.

Figura 1. Departamento de San Vicente



Fuente: Consejo Nacional de la Judicatura de El Salvador

Según el Ministerio de Agricultura y Ganadería - MAG (2014), los pobladores de San Vicente tienen como principal sustento de vida la siembra del frijol, maíz, arroz y hortalizas para consumo propio y venta al por menor, además de la crianza de aves de corral. El sustento económico de esta población se basa en la cosecha de la caña de azúcar, café y algodón.

Según la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador - DIGESTYC ((2014), esta población cuenta con un índice de analfabetismo del 16%. Esta cifra en las mujeres rurales

bordea el 27%. El 20% de los adultos de esta región se encuentran en situación de analfabetismo mientras que la tasa de escolaridad fija es del 4.2% al año.

1.- Métodos

Figura 2. Metodología de la investigación



Fuente: Datos tomados como resultado del trabajo investigativo

El presente trabajo tiene una metodología descriptiva. La identificación y delimitación del problema se ha focalizado en El Salvador, específicamente en la zona rural de San Vicente. Procurando manejar datos, cifras e información que sea relevante para esta investigación, se utilizaron distintos instrumentos de exploración con la finalidad de establecer las bases de la comprensión y análisis de la problemática expuesta.

Para la metodología se enfocó en identificar las características socio-económicas de las mujeres rurales de San Vicente por medio de un análisis documental de información cuantitativa sobre ingreso per capital y desempleo durante el período 2011 – 2014 según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador. El período de la información corresponde al último censo de población, vivienda y desarrollo de este país. También se utilizó datos del Ministerio de Economía y la Dirección Técnica del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador -MARN. En esta investigación se ha tomado en cuenta como fuentes secundarias los documentos de varias entidades gubernamentales como la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador (DIGESTYC), la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME), el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN), el Ministerio de Economía, el Banco Central de Reservas (BCR) entre otros. También se revisó información de Organismos Internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ONU Mujeres, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), Banco Mundial (BM), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros.

Adicionalmente, se analizaron entrevistas en medios de comunicación locales, tanto de prensa digital como impresos y televisivos. Finalmente, se revisaron aportes de varios artículos científicos publicados por la Universidad de El Salvador (UES), la Universidad José Simeón Cañas (UJSC) y la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTECS), los cuales aportaron elementos académicos importantes para esta investigación.

El análisis de la recolección de datos, así como de las fuentes, se lo realizó desde una visión de la teoría crítica, porque más allá de describir o explicar este fenómeno, es importante tener un universo capaz de comprender las condiciones de dominación a las que las mujeres rurales se encuentran inmersas y promover una transformación de las mismas. Para ello, también fue necesario y oportuno el análisis interdisciplinario, el cual consistió en recabar información de elementos culturales, sociales e institucionales con la finalidad de responder a la pregunta de investigación de una forma objetiva y analítica.

En la segunda parte de la metodología se realizaron entrevistas semiestructuradas. Debido a las restricciones de movilidad en El Salvador a razón de la cuarentena declarada por el brote del

virus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad denominada COVID-19, no se pudo llevar a cabo una investigación de campo como estaba previsto desde un inicio, sin embargo, la tele-entrevista fue la herramienta principal en la que este estudio se basó, ya que ayudó a establecer parámetros y lineamientos para entender desde una visión de mujer, aspectos sociales, políticos, económicos y culturales para esta investigación. Se realizaron tres entrevistas con actores fundamentales para la comprensión de la migración de mujeres rurales en San Vicente.

El protocolo para llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas se basó en la elaboración y posterior envío de un cuestionario a los entrevistados con el fin de poder abordar asuntos generales, que más tarde, de acuerdo a la conveniencia de la exploración, se desarrollaron de una manera más específica.

El objetivo final de este proceso fue el de profundizar y alcanzar un mayor nivel de conocimiento acerca de las vulnerabilidades que las mujeres rurales en El Salvador, específicamente quienes se localizan en la comunidad de San Vicente, son expuestas en su territorio, lo cual podría ser un catalizador para su migración; así como encontrar vínculos entre las consecuencias del cambio climático, la pérdida de las posibilidades de desarrollo en sus propias comunidades y su salida del territorio. Para la obtención de la información se tomó en cuenta el hecho de que dos personas de las tres entrevistadas son altos funcionarios de organismos internacionales, FAO y ONU Mujeres y dadas las circunstancias de cuarentena por COVID-19 decretada en El Salvador, y por el ritmo de propio de su trabajo, se realizó un cambio de estrategia de entrevista personal a envío de un cuestionario. Cabe mencionar también que, permanentemente durante un mes, se solicitó una entrevista a la Oficina de la OIM en El Salvador, la cual fue negada. En su lugar, se analizó el Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020.

Las preguntas contenidas en este instrumento fueron divididas de acuerdo al perfil de investigación y contaron con el siguiente protocolo:

1. Envío de solicitud de entrevista por escrito
2. Envío de preguntas
3. Coordinación de entrevista personal
 - Saludo

- Explicación del tema de estudio
- Abordaje de interrogante

La primera entrevista se realizó a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador, Mhaytee Recinos. Su visión y trayectoria en el trabajo comunitario, así como su capacidad por comprender y ser parte de las dinámicas de las mujeres rurales en este territorio me permitió ampliar aspectos importantes del contexto de la ruralidad desde una perspectiva de género.

La segunda entrevista fue realizada al Director de Proyectos de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, en El Salvador, Raúl Armando Cárcamo, quien es el encargado de liderar el levantamiento de información sobre aspectos climáticos y de agricultura en este país. De esta forma se tuvo acceso a datos y cifras relevantes para conocer el nivel de vulnerabilidad de las comunidades rurales en relación a los cambios de temperatura, precipitación, sequía, entre otros factores climático.

La tercera entrevista fue realizada a la Jefa de Misión de la Representación de la Oficina de ONU Mujeres en El Salvador, Ana Elena Badilla, quien aportó desde la visión de este organismo varios elementos políticos, sociales y económicos, tanto endógenos como exógenos, que deben ser tomados en cuenta como catalizadores de la migración de las mujeres rurales.

Pese a haber requerido una entrevista a la Oficina de la Organización Internacional de las Migraciones OIM, esta no fue posible realizarse.

En la tercera parte metodológica, para establecer los principales elementos que producen la migración climática de las mujeres rurales, se desarrolló una investigación explicativa. Para ello fue necesario la recolección, selección y análisis de la información existente sobre el tema en documentos primarios y secundarios. Para estudiar la vulnerabilidad en las mujeres rurales de San Vicente a causa de la migración climática, se utilizó el método descriptivo, esta herramienta permitió comprender cómo es y cómo se manifiesta este fenómeno en el lugar de la investigación.

Capítulo 3

Resultados y discusión

En este tercer capítulo se expone, según la información recabada de fuentes primarias y secundarias de esta investigación, cómo afecta el cambio climático a las mujeres rurales, y cómo este fenómeno se convierte en un catalizador de la migración climática en San Vicente, localizada en la zona central de El Salvador.

La situación económica es un factor determinante para la migración irregular (OIM 2008), principalmente en los países de América Latina. El Salvador no es una excepción y a lo largo de su historia así se lo ha manifestado. Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador (MRE 2017), existieron tres olas migratorias en este país, todas debido a escenarios multicausales, sin embargo, uno de las principales orígenes es la situación económica desfavorable y falta de oportunidades de desarrollo, especialmente en las zonas rurales, las mismas que son las más afectadas por la falta de una economía local que permita su sostenimiento, razón por lo que sus habitantes se han visto en la necesidad de migrar, principalmente a los Estados Unidos, país en el que actualmente viven más de tres millones de salvadoreños (MRE 2017).

Según el Informe Sobre las Migraciones de la Organización Internacional para las Migraciones OIM (2020), se estima que en el mundo existen cerca de 272 millones de migrantes, lo que corresponde al 3.5% del total de la población mundial, siendo el 52% hombres y 48% mujeres, en edades entre 20 y 64 años.

Este universo (272 millones) excedió las perspectivas que en 2007 proyectó la propia organización para 2050, en las que señalaba que en dicho año existirían 230 millones de migrantes, lo cual, a la luz de las cifras actuales, lo superará por mucho.

Mhaytee Recinos, presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador (RMR), organización civil creada con el fin de representar ante las autoridades locales las necesidades económicas, sociales, de seguridad, entre otros temas, de mujeres en situación de vulnerabilidad, coincide con

las cifras de la Dirección General de Migración y Extranjería de El Salvador (DME), en la que señala que históricamente este grupo humano ha sido el principal emisor de migrantes, como se puede observar en la Tabla 1, debido a los impactos en la economía familiar, escasez alimentaria, entre otros factores, especialmente en las regiones rurales del país.

Tabla 1. Migrantes salvadoreños en períodos anuales

Año	Migrantes hombres	Migrantes mujeres	Total migrantes
2019	795864	804975	1600739
2017	775734	784190	1559924
2015	754007	760594	1514601

Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo en base a cifras de la Dirección General de Migración y Extranjería (2019)

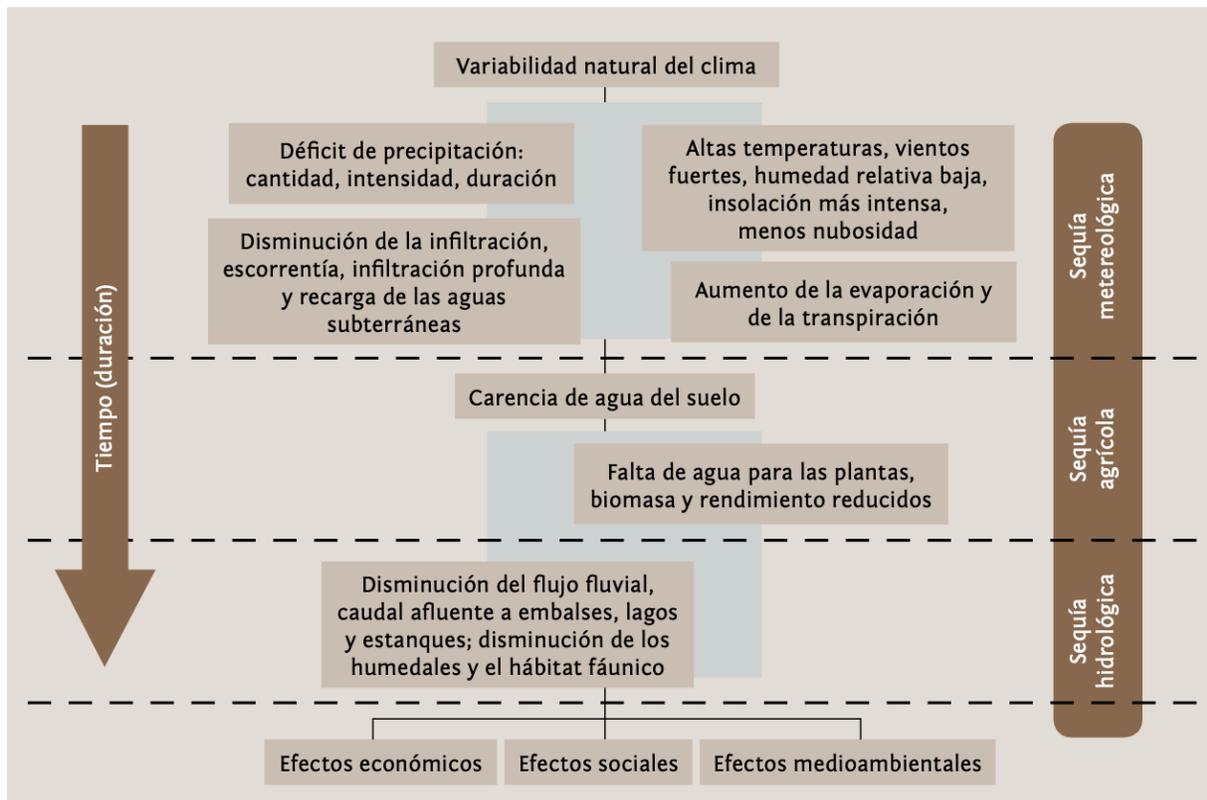
Raúl Armando Cárcamo, Director de Proyectos de la Oficina de la FAO en El Salvador, considera que uno de los principales problemas a nivel climático en la ruralidad salvadoreña es el cambio del patrón lluvia y los fenómenos extremos de sequía. Para Cárcamo, la localización de gran parte de El Salvador en el Corredor Seco Centroamericano (CSC), el cual abarca toda la zona occidental del país hacia la zona costera central y se ensancha a lo largo de la zona oriental (siendo las zonas más secas territorios de los Departamentos de San Miguel, La Unión, Morazán, La Paz, San Vicente y Cabañas), implica la mayor vulnerabilidad ya que su reducción va de entre 0 a 800 mm de precipitaciones al año. Para la FAO (2018), en los últimos años las lluvias se redujeron a más o menos 400 o 500 mm. Es decir, el corredor seco es un sinónimo de área sin lluvia.

Ya que los fenómenos de sequía y lluvia tienen diferentes impactos dependiendo de la región en la que se desarrollan, la FAO (2020) los clasifica en tres grandes categorías: 1) sequía leve, 2) sequía moderada 3) sequía severa y en función de ello está organizado el mapa cartográfico de vulnerabilidad del país. Según Cárcamo, esto permitiría a los organismos internacionales y al Estado salvadoreño decidir sobre políticas públicas y acciones concretas para activar el desarrollo de las comunidades rurales y mitigar su vulnerabilidad, cumpliendo con los compromisos internacionales y conteniendo la alteración su tejido social, además de poder determinar los respectivos recursos económicos para estos programas y proyectos.

La FAO (2013) califica a los fenómenos sociales que se desarrollan por falta de precipitaciones como sequía socioeconómica, la cual se produce cuando la disponibilidad de agua disminuye hasta el punto de producir daños a la población de la zona afectada por la escasez de lluvias con consecuencias económicas desfavorables (Valiente 2001).

Sherer (1995), explica en la Figura 3 que las interrelaciones entre los diferentes tipos de sequía y el aumento de las complicaciones de los parámetros para la calidad de vida de las poblaciones humanas con tres efectos: económicos, sociales y medio ambientales.

Figura 3. Proceso de la sequía



Fuente: FAO (2013)

Los efectos del cambio climático tienen implicaciones distintas tanto para mujeres como para los hombres. Campos y Pérez (2007) afirman que la degradación del medio ambiente afecta más a las mujeres, ya que ellas, sea en áreas urbanas o rurales, enfrentan mayor carga de trabajo, por lo

que prevalece su vulnerabilidad. Tal situación se encuentra relacionada y puede ser justificada por los roles atribuidos en la sociedad al ámbito doméstico que incluye el cuidado de la familia

Según la oficina de ONU Mujeres en El Salvador (2020), el 51.3% de la población que reside en las zonas rurales de este país son mujeres, de las cuales, 32.9% son niñas y mujeres jóvenes entre 10 y 24 años.

Los anterior da cuenta de la forma en la que las mujeres rurales en este país deben adaptarse a la realidad de sus comunidades debido a los cambios de su entorno, sin importar sus propias limitaciones, ya que ellas son las encargadas en muchos de los casos, de velar por toda su familia.

Para la presidenta de la Red de Mujeres Rurales, Mhaytee Recinos, pese a que ellas no identifican al cambio climático como tal “*por ser un tema muy técnico*”, saben que existen fenómenos que no les permiten desarrollarse como lo hicieron sus abuelas o madres hace veinte o treinta años. Para ellas, según Recinos, la problemática surge cuando no se sabe con exactitud las fechas de cosecha, ya que los tiempos de lluvia han cambiado y los tiempos de sequía se han extendido.

“Que llueva mucho es un problema, que no llueva es un problema, que las plagas no cedan por la humedad es un problema, que la tierra no respire es un problema”.³ A finales de 2018, Recinos explica que llovió demasiado y se perdió una gran parte de la cosecha de frijol. Eso significó que para aquel año las familias se vieron limitadas a no tener uno de los alimentos básicos de la dieta alimenticia salvadoreña; *“para las mujeres rurales cualquier pérdida es doble, porque lo poquito que tienen lo invierten y empiezan a cosechar y si lo pierden ya no tienen posibilidades de volver otra vez a cultivar en el período donde empieza a llover”*.⁴

En el caso del sector agrícola rural salvadoreño, como en la mayor parte de Centroamérica, el principal sustento alimenticio y económico es el cultivo de granos, como el maíz, arroz y frijol. Al no contar con estos productos de primera necesidad por el cambio en los ciclos de lluvia y de

³ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

⁴ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

producción agrícola, como menciona la FAO (2018), el rendimiento de la tierra y los granos no proporcionan a las comunidades las oportunidades de sostener su económica y alimentación, lo que lleva a sus habitantes a tener serios problemas de salud y en su entorno social genera una migración generalizada que busca solventar sus necesidades básicas.

La presidenta de la RMR señala que, en la zona de San Vicente, la *roya*⁵ acabó con toda la producción del café, por lo que los campos de cafetales tuvieron que terminar con la relación de trabajo de cientos de personas. La misma situación se repitió en los campos de caña, comenta. Por falta de lluvia y extrema sequía en las poblaciones de oriente y central del país, Recinos expresa que se ha producido una mayor resistencia de las plagas, por lo que las formas tradicionales de plaguicida utilizada durante décadas no surten efecto. *“Ahora es necesario utilizar productos químicos que enferman a nuestros niños”*,⁶ pero al no tener otra salida son utilizadas. *“Si no hay trabajo, no hay dinero, por lo que debemos hacer lo necesario para subsistir”*.⁷ Al enfrentarse a una serie de problemas que dificultan su desarrollo en la propia comunidad, señala la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador:

(...) lo que sucede en los hogares rurales donde es constituido por hombre y mujer, es que el hombre se va a trabajar en otro lugar. Puede ser a un pueblo más grande o la capital del Departamento y la mujer se queda con todo el compromiso del sostenimiento de la familia: cuidado de niños y ancianos, educación, alimentación, seguridad, porque existen robos o intentos de violación, cuidado de animales y plantas, entre otras responsabilidades”.⁸

Según cifras del Banco Mundial (2018), el 27.97% de la población salvadoreña habita en zonas rurales, lo que corresponde a alrededor de un millón seiscientas mil personas, cuyo mayor porcentaje son mujeres, quienes se enfrentan serias dificultades para poder desarrollarse en sus territorios según la presidenta de la RMR, cuando ni siquiera pueden acceder a la propiedad de las tierras debido a la tradición de que el hombre es quien se “hace cargo” de este tipo de bienes.

⁵ La roya es un hongo que produce una enfermedad que afecta a diversos granos de cereal causada por la raza Ug99.

⁶ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

⁷ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

⁸ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

Con respecto a la ocupación agrícola, el Cuarto Censo Agrícola (2007-2008) registra un total de 395588 agricultores a nivel nacional, de los cuales, el 80% están categorizados como pequeños productores, especialmente para granos básicos cultivados en extensiones de parcelas con un promedio de 3 hectáreas. El 20% restante se dedica al comercio. Del total general, las mujeres representan el 11.5%. En relación con la propiedad de la tierra, existe una importante falta de proporción y disparidad entre hombres y mujeres. De un total de 73635 productores agrícolas y ganaderos propietarios de tierras, el 87,9% son hombres (64.704) y el 12.1% son mujeres (8.931) (FAO 2020).

Recinos también añade:

La mujer rural si tiene pareja quien maneja el dinero y es el sustento del hogar es el hombre. El sistema patriarcal en el campo es sumamente fuerte. Los roles son diferenciados por el género, los hombres se van a la agricultura y la mujer se queda en la casa cuidando a los niños. La mujer rural realiza otras actividades para asegurar la alimentación de su familia, como la cría de aves de patio; gallinas, patos, cerdos. Otras producen hortalizas; tomate, chile verde, pepino o pequeñas huertas con plátano, guineo para disposición de la seguridad alimentaria de la familia.⁹

Para las mujeres rurales, cuenta Recinos, este tipo de actividades es el símil de una cuenta de ahorro de banco para una persona en la ciudad, si ellas necesitan dinero venden una gallina o un pato. Si necesitan más cantidad de dinero vende el cerdo porque cuesta entre 60 y 100 dólares, dependiendo del tamaño del animal.

Lo que siembra lo consume con su familia. Los pequeños excedentes de su parcela son intercambiados con otras personas. Las mujeres rurales no catalogan a este sistema como trueque, sino como un préstamo. Este sistema es más común entre mujeres ya que los hombres utilizan el dinero. Sólo cuando la mujer queda a cargo de la familia en calidad de cabeza de hogar ella utiliza el dinero como medio de intercambio”.¹⁰

⁹ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

¹⁰ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

Esta es una estrategia que las mujeres rurales utilizan con el fin de tener disponibilidad de fondos en caso de una emergencia, enfermedad, necesidad de comida, entre otros imprevistos.

Dependiendo de la época de siembra, las mujeres rurales también se emplean como jornaleras agrícolas. “*El problema es que el salario que se paga a la mujer rural es mucho menor que el que se paga a un hombre*”.¹¹

En este sentido, ONU Mujeres afirma que las familias terminan hipotecando sus tierras para producir, y cuando pierden sus cultivos, o no son lo suficientemente productivos, terminan perdiendo sus tierras, hogares, bienes tangibles, o simplemente venden sus tierras para tener más ingresos y sobrevivir. Las mujeres poseen menos tierras, relacionadas con los hombres, por lo que cuando se pierden sus bienes, las más afectadas son las mujeres. A menudo en el campo, como consecuencia de este desequilibrio causado por el cambio climático, las familias deciden que la educación de sus hijas no es una prioridad, y las niñas terminan trabajando desde temprana edad como ayuda doméstica para mantener a sus familias, lo que limita su posibilidad de desarrollo integral y garantía de sus derechos inherentes como niñas y seres humanos.

Según el Instituto de la Mujer (ISDEMU) (2014), en el caso de los activos directamente relacionados con la agricultura, las entregas de paquetes agrícolas, sistemas de riego, silos metálicos, módulos avícolas, entre otros productos, el 48% se destinó a mujeres y el 52% a hombres. En el caso de los activos intangibles, el 43% de las mujeres han tenido acceso a capacitación y asistencia técnica, afirmando que son las principales desertoras, ya que, al mismo tiempo, deben realizar tareas domésticas y cuidar a la familia.

ONU Mujeres (2020) afirma que la división del trabajo por género es clave para perpetuar las prácticas patriarcales: al relegar a las mujeres a las tareas domésticas, su área de acción en el hogar está restringida, “*vivir en una burbuja, sacrificar sus estudios y otras actividades para cuidar a la familia*”¹². Mientras tanto, los hombres cuando se les asigna el rol productivo y de

¹¹ Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

¹² Entrevista realizada por parte de Andrés Naranjo a la presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador. 19 de febrero de 2020.

generación de ingresos, tienen mayor libertad y control físico, financiero, toma de decisiones, mayores oportunidades para estudiar y mejorar, etc.

Debido a la asignación de roles impuestos o heredados, las mujeres pueden asumir un día de trabajo doble o triple para superar las dificultades de la sequía, la pérdida de cultivos y otras pérdidas de productos debido al cambio climático. Para cumplir con la responsabilidad impuesta por el cuidado y la protección de sus seres queridos: hijos e hijas, abuelos y abuelas, familiares que requieren atención debido a problemas de salud, incluso esposos. Entre los riesgos a enfrentar se incluye a la desnutrición de las mujeres, porque la mejor comida, o la poca que puedan tener, se la dan a sus seres queridos; problemas de salud, agotamiento físico o exposición a violencia y criminalidad debido a las grandes distancias necesarias para caminar para obtener agua potable.

La Red de Mujeres Rurales tiene reportes de algunas estrategias de las mujeres rurales para poder sobrevivir con un dólar al día. Lo que hacen es reducir los tiempos de comida, es decir, sólo comen dos veces al día. Lo otro es que han reducido las porciones alimenticias y en aquellos lugares donde, a raíz de las dos anteriores estrategias todavía viven con mucha limitación alimenticia, la gente se ve obligada a migrar: allí comienza un proceso de migración.

La Tabla 2 resume los hallazgos de las entrevistas realizadas, mostrando también algunas coincidencias entre los puntos de vista de las personas entrevistadas.

1.- Análisis de las entrevistas

Tabla 2. Análisis de las entrevistas

1.- Principal dificultad de desarrollo local debido al cambio climático		
FAO	ONU MUJERES	RED DE MUJERES RURALES
Cambio de los patrones de lluvia y aumento de sequía.	Falta de acceso al agua de calidad para satisfacer las necesidades de la familia.	Cambio en los temporales de lluvia que no permiten la siembra.
2.- Razones de migración de las mujeres rurales		
Cambio de los patrones de lluvia y aumento de sequía.	- Mejorar la situación económica. - Escapar de la violencia de maras. - Reunificación familiar.	Falta de oportunidades de desarrollo en sus poblaciones de origen.

	- Escapar de la violencia intrafamiliar.	
3.- ¿Es la comunidad de San Vicente la más afectada debido al cambio climático y la migración?		
No. Siempre hay un nivel de vulnerabilidad, tal vez con menor grado en ciertos lugares, pero todo el país tiene problemas debido al cambio climático.	No se cuenta con esta información, sin embargo, es evidente que todas las mujeres rurales en el país se ven impactadas por el cambio climático de diversas maneras y obligadas a tomar medidas como la migración.	No. Se vive con mayor fuerza en la zona oriente porque además que el corredor seco atraviesa esa zona, es el lugar donde menos llegan las políticas públicas ya que desde el Departamento de San Miguel hacia el oriente, es como que fuera otro país.
4.- ¿Las mujeres rurales en El Salvador son el grupo humano más afectado debido al cambio climático? ¿esto ocasiona una migración climática?		
Existen estudios que vinculan el cambio de los patrones de cultivo, sequía, inundaciones, plagas y otros factores de raíz climática, con la vulnerabilidad y migración de las poblaciones, principalmente de las mujeres rurales.	Si. Las familias a cargo de las mujeres rurales se ven significativamente afectadas en su estabilidad financiera como resultado del cambio climático. Para satisfacer la salud, la nutrición y la supervivencia, las familias terminan teniendo grandes deudas y buscando cómo hacer que sus tierras sean más productivas para los cultivos, cuando no lo consiguen, se produce el fenómeno de la migración.	Si, ellas migran debido a las complicaciones en sus hogares, especialmente cuando son la cabeza del hogar y no ven más oportunidades. Ellas no migran solas, como los hombres, las mujeres rurales migran con sus hijos y eso se ve reflejado en las noticias sobre las detenciones en las fronteras.
5.- ¿Qué medidas deben ser adoptadas para apoyar a las mujeres rurales respecto a sus vulnerabilidades climáticas?		
Se debe continuar con los procesos de implementación de proyectos de prácticas de producción sostenible de las cosechas.	Involucrar a las mujeres rurales en políticas y programas de desarrollo en el ámbito local, con acciones productivas sostenibles que les permitan satisfacer sus necesidades y las de su familia.	Se debería hacer programas que impulsen la parte agrícola para que la gente no tenga la necesidad de migrar, pero el tema es que a las mujeres son pocas las oportunidades que se le ofrece para arraigarse, los derechos no se viven plenamente en la ciudad como en el campo.
6.- ¿Cómo debería aportar el Estado para cambiar la situación actual de las mujeres rurales?		
Voluntad política y económica para poder llegar a las comunidades rurales.	Fortaleciendo los programas de atención y prevención de la violencia con programas de la Policía Nacional Civil y la Corte Suprema de Justicia, por ejemplo.	El Estado no invierte en políticas públicas para mujeres rurales porque no hay una política pública para mujeres rurales.

Fuente: Datos tomados como resultado del trabajo investigativo

Capítulo 4

Aportes para la acción climática y conclusiones

A continuación, se exponen los puntos clave y conclusiones de la presente investigación que pueden apoyar a la toma de decisiones para la acción climática respecto al tema de estudio tratado:

- Según la red de mujeres rurales, las mujeres en la ruralidad no asocian a los cambios de temperatura en sus territorios como resultado del cambio climático. Ellas no conocen sobre este fenómeno mundial.
- Según la FAO, existe un cambio en la precipitación y sequía en El Salvador, lo cual no permiten el desarrollo de las comunidades por medio del sustento agrícola.
- Según cifras de la Dirección General de Migración y Extranjería de El Salvador, desde 2015 se ha visto que las mujeres rurales migran con mayor fuerza. 53% de la migración corresponde a mujeres.
- Las mujeres rurales en El Salvador representan alrededor de 800000 personas. De este universo, casi el 1% tiene acceso a tierra propia debido a la condición patriarcal de la ruralidad.
- Sólo cuando la mujer queda a cargo de la familia en calidad de cabeza de hogar utiliza el dinero como medio de intercambio.
- Las mujeres rurales reciben menor salario por las mismas actividades que realizan los hombres.
- La Red de Mujeres Rurales tiene reportes de algunas estrategias de las mujeres rurales para poder sobrevivir con un dólar al día. Para ello las cabezas de hogar están obligadas a racionar los tiempos de comida, sólo comen dos veces al día y reducen las porciones alimenticias.
- Prevalcen lugares donde, a raíz de las dos anteriores estrategias todavía viven con mucha fuerza la limitante alimenticia, las personas se ven obligadas a migrar.
- Debido a las condiciones económicas adversas, los hombres en la ruralidad son más violentos con las mujeres o con su núcleo familiar. Según datos de la Policía Nacional Civil, 7 de cada 10 hechos violentos se dan en la ruralidad.

- A diferencia de los hombres, cuando las mujeres migran no lo hacen solas. Las mujeres rurales migran con sus hijos.
- Hace falta un mayor desarrollo de políticas públicas desde una visión de género con la finalidad de crear una estructura equitativa en el campo y la ciudad.
- Existe un escaso desarrollo de investigaciones de campo a nivel gubernamental en las zonas rurales de El Salvador.
- La falta de un censo de población y vivienda actualizado no permite tener cifras reales de la magnitud de los problemas y vulnerabilidades en los territorios rurales acerca de pobreza, educación, salud, entre otros.
- La condición particular de las mujeres rurales se vuelve aún más relevante debido a que representan un grupo de población tradicionalmente excluido en el diseño e implementación de políticas públicas, principalmente para el desarrollo del sector agrícola. (ONU Mujeres 2020).
- El Salvador continúa trabajando hacia la igualdad e inclusión en grupos de población estructuralmente marginados. La aprobación de la Ley de Igualdad, Equidad y Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en El Salvador, la Ley Holística Especial para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres, la Ley de Protección Integral de la Infancia y la Adolescencia, la Ley General de La juventud y la Ley de Desarrollo y Protección Social son prueba de ello. Construidos en base a los derechos humanos de mujeres y hombres, los Convenios y Acuerdos Internacionales son el punto de referencia para todas las reformas legales iniciadas, así como la preparación de políticas públicas.
- Tradicionalmente, existe una brecha que relega a las mujeres a tomar decisiones solo sobre asuntos domésticos, niños y similares, mientras que los hombres toman decisiones productivas y financieras.
- Es importante continuar con un trabajo social en el cual se establezcan mecanismos y estrategias para que las mujeres participen por igual en la toma de decisiones en materia productiva y reproductiva a nivel familiar, en organizaciones, municipios, local y nacionalmente.
- Es necesario que se impulse, a través de proyectos en territorio, el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres, promoviendo su participación en los espacios de toma de decisiones.

- Es urgente y necesario que el Estado salvadoreño cuente con estadísticas que den cuenta sobre la magnitud de la migración climática de las mujeres rurales por edad y condición económica, entre otros factores, con el fin de construir políticas públicas que propendan un mejor desarrollo de este sector.
- La Red de Mujeres Rurales ha solicitado al gobierno de El Salvador que se impulsen programas que promuevan la reactivación agrícola para que la gente no tenga la necesidad de migrar, *“pero el tema es que a las mujeres son pocas las oportunidades que se le ofrece para arraigarse, los derechos no se viven plenamente en la ciudad como en el campo”*, afirma su presidenta. Por ejemplo, si quieren estudiar no hay donde estudiar. Si quieren aprender un oficio no hay donde ir. Las mujeres tienen que trasladarse desde el lugar donde viven hasta la cabecera departamental donde regularmente se ofrece ese tipo de servicios, pero eso significa inversión, y no tienen como generar ingresos, por lo que experimentan amplificación en sus limitaciones. El Estado no invierte en políticas públicas para mujeres rurales porque no hay una política pública para mujeres rurales, se ha construido una que está actualmente en el escritorio del presidente (mayo 2020), y esperamos que se apruebe para que realmente se pueda implementar y las mujeres puedan ingresar por lo menos a algunos de los programas planteados.
- La oficina de ONU Mujeres en El Salvador considera que es necesario involucrar a las mujeres rurales en políticas y programas de desarrollo en el ámbito local, con acciones productivas sostenibles que les permitan satisfacer sus necesidades y las de su familia, evitando de esta manera que sea una opción la migración a causa de la falta de oportunidades en su territorio.
- Por otro lado, el organismo especializado de la ONU considera que es importante fortalecer los programas de atención y prevención de la violencia como el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (SDEMU), las Unidades de Atención Especializada a las Mujeres en Situación de Violencia de la Oficina de Denuncia y Atención Ciudadana UNIMUJER-ODAC de la Policía Nacional Civil (PNC), y los juzgados especializados de violencia contra las mujeres de la Corte Suprema de Justicia, para brindar atención oportuna y de calidad a las mujeres y evitar que ellas tengan que migrar por causa de la violencia de género o social.

- Por su parte, la oficina de la FAO en El Salvador ha sugerido al Estado salvadoreño que se trabaje de una manera más intensa con las comunidades rurales, especialmente con las mujeres, en el diseño de políticas específicas para atender eficazmente las vulnerabilidades al cambio climático, las cuales deberían venir acompañadas de un presupuesto para su implementación.
- Otro punto trascendental, según FAO, es el desarrollo del fortalecimiento en las comunidades sobre las metodologías de riesgo de desastres, con el fin de que los mismos pobladores, en territorio, puedan ser parte de la construcción de capacidades de adaptación, identificación de riesgos y fortalecimiento de resiliencia, con el fin de mejorar su respuesta ante los choques de los fenómenos naturales sobre sus recursos económicos y sus familias.

Anexos

Ficha de registro de entrevistas

1.- FICHA TECNICA - ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
Nombre del entrevistador:	Andrés Naranjo Vinueza, estudiante de la Especialización de Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades. FLACSO – Ecuador.
Nombre del entrevistado:	Mhaytee Recinos
Labor del entrevistado:	Presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador
Fecha:	19 de febrero de 2020
Temas propuestos:	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿En las zonas rurales como las mujeres son afectadas en cuanto a la tenencia de las tierras? 2. ¿Cómo se da la migración en las zonas rurales de El Salvador? 3. ¿Cómo migran las mujeres rurales? 4. ¿Se atribuye al cambio climático la migración de las mujeres rurales? 5. ¿Cómo se vive el cambio climático en la zona rural de El Salvador? 6. ¿Qué otro tipo de violencia o vulnerabilidad sobrellevan las mujeres rurales? 7. ¿Económicamente de qué viven las mujeres rurales? 8. ¿En este contexto, las mujeres no utilizan dinero? 9. ¿Qué tipo de soluciones o ayuda se ha identificado para las mujeres rurales?

Fuente: Trabajo investigativo

2.- FICHA TECNICA - ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
Nombre del entrevistador:	Andrés Naranjo Vinueza, estudiante de la Especialización de Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades. FLACSO – Ecuador.
Nombre del entrevistado:	Ana Elena Badilla
Labor del entrevistado:	Jefa de Misión, Representante de la Oficina de ONU Mujeres en El Salvador.
Fecha:	13 de mayo de 2020
Temas propuestos:	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿En qué circunstancias o en qué momento migran las mujeres rurales de El Salvador? 2. ¿Cuál es el grado de afectación que las mujeres rurales tienen a causa del cambio climático? 3. ¿Cuál es la zona más afectada del país a causa del cambio climático y cuál es el departamento en el que las mujeres migran con más fuerza? 4. ¿Se tienen datos de esta migración? 5. ¿Qué se debe hacer para que la migración en las mujeres rurales pare?

Fuente: Trabajo investigativo

3.- FICHA TECNICA ENTREVISTA - SEMIESTRUCTURADA	
Nombre del entrevistador:	Andrés Naranjo Vinueza, estudiante de la Especialización de Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades. FLACSO – Ecuador.
Nombre del entrevistado:	Raúl Armando Cárcamo
Labor del entrevistado:	Director de Proyectos de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, en El Salvador.
Fecha:	14 de abril de 2020
Temas propuestos:	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es el Departamento en El Salvador que tiene mayor vulnerabilidad debido a los efectos del cambio climático? 2. ¿Cuál es la relación que existe entre el cambio climático y la migración rural en El Salvador? 3. La ubicación de gran parte del territorio salvadoreño se ubica en el corredor seco

	<p>centroamericano CSC. ¿Esta situación acrecienta la vulnerabilidad en el país debido a los efectos del cambio climático?</p> <p>4. ¿El territorio salvadoreño fuera del CSC está exento de las vulnerabilidades al cambio climático?</p> <p>5. ¿Qué medidas debería adoptar el Estado salvadoreño para prevenir en la población rural el impacto del cambio climático y garantizar su desarrollo?</p>
--	---

Fuente: Trabajo investigativo

4.- FICHA TECNICA - ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
Nombre del entrevistador:	Andrés Naranjo Vinueza, estudiante de la Especialización de Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades. FLACSO – Ecuador.
Nombre de los entrevistados:	Alia Mata y Víctor García
Labor del entrevistado:	Coordinadores de Programas de la Oficina de la Organización Internacional de las Migraciones en El Salvador
Fecha:	18 de mayo de 2020
Temas propuestos:	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Existe un registro de las mujeres rurales que migran a nivel nacional e internacional? 2. ¿Cuáles son estas cifras? 3. ¿La migración de las mujeres rurales se evidencia más en una migración nacional o internacional? 4. ¿Cuáles son las principales razones de la migración de las mujeres rurales? 5. ¿Para la OIM, existe una relación entre el cambio climático y la migración de las mujeres rurales? 6. ¿Cuáles han sido las recomendaciones de la OIM al Estado salvadoreño para proteger o evitar que se produzca la migración forzada de las mujeres rurales y de la población en general?

Fuente: Trabajo investigativo

1. Matriz de transcripción de entrevistas

Entrevistador: Andrés Naranjo V.	Entrevistado: Mhaytee Recinos, presidenta de la Red de Mujeres Rurales de El Salvador
Fecha: 19 de febrero de 2020	Tipo de entrevista: Presencial
<p>Resumen: Lo que sucede en los hogares rurales donde es constituido por hombre y mujer es irse a trabajar en otro lugar y la mujer queda con todo el compromiso del sostenimiento de la alimentación de esa familia. La Red de Mujeres Rurales tiene reportes de algunas estrategias de las mujeres rurales para poder sobrevivir con un dólar al día. Lo que hacen es reducir los tiempos de comida, es decir, sólo comen dos veces al día. Lo otro es que han reducido las porciones alimenticias y en aquellos lugares donde, a raíz de las dos anteriores estrategias todavía viven con mucha fuerza la limitante alimenticia se ven obligados a migrar y allí es donde está el tema de la migración.</p> <p>Históricamente siempre han sido los hombres quienes migran, sin embargo, reportes de la Red de Mujeres Rurales señalan que ahora las mujeres están migrando con más fuerza debido a la situación de los impactos en la economía y alimentación, también por la falta de agua y alimentos. Este fenómeno migratorio viene ocurriendo durante los últimos cinco años donde la población de las mujeres que migran viene elevándose.</p> <p>Las mujeres rurales no identifican que el cambio climático está desarrollando los fenómenos de vulnerabilidad o de migración ya que este es un tema muy técnico. Para ellas, el tema es no saber cuándo cosechar, el que no llueva mucho es un problema, el que no llueva es un problema, el que las plagas no cedan por la humedad es un problema, el que la tierra no respire es un problema. Por ejemplo, a finales de 2019 llovió demasiado y se perdió una gran parte de la cosecha de frijol. Eso significa que para este año se van a ver limitadas a no tener uno de los alimentos básicos de la dieta alimenticia salvadoreña. Para las mujeres rurales cualquier pérdida es doble, porque lo poquito que tienen lo invierten y empiezan a cosechar y si pierden lo primero ya no tienen posibilidades de volver otra vez a cultivar en el período donde empieza a llover.</p> <p>El sistema patriarcal en el campo es sumamente fuerte. Los roles son diferenciados por el género, los hombres se van a la agricultura y la mujer se queda en la casa cuidando a los niños. La mujer rural realiza otras actividades para asegurar el problema de la alimentación de su familia, como la cría de aves de patio; gallinas, patos, cerdos. Otras producen hortalizas; tomate, chile verde, pepino o pequeñas huertas con plátano, guineo, para disposición de la seguridad alimentaria de la familia. Para las mujeres rurales, este tipo de actividades es el símil de una cuenta de ahorro de banco para una persona en la ciudad, si ellas necesitan dinero venden una gallina o un pato. Si necesitan más cantidad de dinero vende el cerdo porque cuesta entre 60 y 100 dólares, dependiendo del tamaño del animal. Lo que siembra lo consume con su familia. Los pequeños excedentes de su parcela son intercambiados con otras personas, no lo catalogan como trueque, sino como un préstamo. Este sistema es más común entre mujeres ya que los hombres utilizan el dinero.</p>	

Entrevistador: Andrés Naranjo V.	Entrevistado: Ana Elena Badilla, Jefa de Misión de la Oficina de ONU Mujeres en El Salvador.
Fecha: 13 de mayo de 2020	Tipo de entrevista: Vía cuestionario
<p>Resumen: Diversos estudios sobre el tema de la migración en el país de la OIM, ACNUR, Cristosal y otros, han establecido que las principales causas de migración de las mujeres rurales son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la situación económica • Escapar de la violencia de maras • Reunificación familiar • Escapar de la violencia intrafamiliar. • Esto se aplica también a las mujeres rurales. <p>Sin embargo, el impacto del cambio climático en las mujeres rurales se ve reflejado cuando se presentan factores como la dificultad de obtener agua de calidad para satisfacer las necesidades de su familia, la deforestación, el deterioro ambiental en general y la concentración de tierras en pocos propietarios. Estos asuntos restringen el acceso que las poblaciones rurales tienen para su desarrollo. La falta de agua de calidad también afecta la salud de las mujeres y sus familias, al ingerir agua no pura que produce enfermedades infecciosas, digestivas y otras, así como enfermedades de la piel.</p> <p>Adicional a lo anterior, el deterioro de las tierras de cultivo que limitan la producción de alimentos o la calidad de estos es uno de los factores más importantes que inician con la migración.</p> <p>Con el fin de tomar medidas que posibiliten un desarrollo óptimo de las mujeres en el territorio, ONU Mujeres ha sugerido al Estado salvadoreño varias medidas, entre las que se destacan las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Involucrar a las mujeres rurales en políticas y programas de desarrollo en el ámbito local, con acciones productivas sostenibles que les permitan satisfacer sus necesidades y las de su familia. • Fortalecer los programas de atención y prevención de la violencia como el ISDEMU, las UNIMUJERES/ODAC de la Policía Nacional Civil, Juzgados especializados de violencia contra las mujeres de la Corte Suprema de Justicia, para brindar atención oportuna y de calidad a las mujeres y evitar con ello que ellas tengan que migrar por causa de la violencia de género o social. 	

Entrevistador: Andrés Naranjo V.	Entrevistado: Raúl Armando Cárcamo, Director de Proyectos de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, en El Salvador.
Fecha: 14 de abril de 2020	Tipo de entrevista: Vía telefónica
<p>Resumen: El tema del cambio climático es un asunto que tiene muchas formas de interpretación a pesar de que científicamente tiene una sola, pero en la medida que vamos viendo algunas de las informaciones académicas, de estudios y <i>papers</i> que se hacen, se van encontrado algunas variables en la forma de interpretación, sobre todo por el sector hacia el cual está orientado en ese momento la discusión.</p> <p>Específicamente en El Salvador, el Corredor Seco Centroamericano abarca desde toda la zona occidental del país hacia la zona costera central y se ensancha en toda la zona oriental, siendo éstas las zonas más secas en los territorios de los Departamentos de San Miguel, La Unión, Morazán, La Paz, San Vicente, Cabañas, entre otros. En el sector agrícola el cambio climático afecta en varios frentes: sequía, inundaciones, incendios espontáneos e incremento de plagas debido a la elevación de la temperatura. el cambio climático tiene un fuerte impacto en la productividad, porque afecta a la fisiología del cultivo, lo cual quiere decir que los tiempos de siembra y cosecha se ven afectados. El maíz en un producto básico en un país como El Salvador y la región centroamericana lo que lo convierte en un producto básico para la dieta de la mayor parte de la población. El grano de este producto sobre cierta temperatura no germina, lo cual se traduce en que gran cantidad de la producción se ve afectada y la alimentación en regiones rurales, donde muchas veces este grano es su único alimento, dejan de existir. Las pérdidas de las cosechas en El Salvador se vienen dando más fuertemente desde el año 2012, en la medida que se degrada toda la vegetación a raíz de las temperaturas más elevadas.</p> <p>No hay un solo departamento que se vea más afectado por el cambio climático en El Salvador, pero se puede ver que hay zonas del país con más vulnerabilidad y que se identifican cuando se colocan las capas de sequías, de pobreza, de seguridad alimentaria, etc. Hay sectores como el Departamento de Ahuachapán, Santa Ana, Cabañas, que son los más afectados en el ámbito agrícola, por ejemplo. En la zona Oriental, la zona más afectada debido a las vulnerabilidad climático-alimentaria es Usulután. Todos los Departamentos que componen El Salvador tienen vulnerabilidades ante el cambio climático, lo que los diferencia es la intensidad de los fenómenos que los afectan.</p> <p>La FAO ha sugerido al Estado salvadoreño que se trabaje de una manera más intensa con las comunidades rurales en la dotación de herramientas que les permitan desarrollar su capacidad de crecimiento.</p> <p>El trabajo en el territorio nacional ha demostrado a la FAO que la mujer en la ruralidad es quien mejor se adapta a los cambios. La mujer es quien primero se adapta a los trabajos de jornalera, cosecha, comercialización de productos agropecuarios. La mujer rural es mucho más creativa para los temas de comercialización que el hombre.</p>	

Lista de referencias

- Adger, W. 2006. Vulnerability. Global Environmental Change. Web.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.02.006>
- Ayales I. 2019. “Migraciones climáticas en el Corredor Seco Centroamericano. Integrando la visión de género”. Womens Enviromental & Development Organization -WEDO-.
- Banco Central de Reservas de El Salvador. 2019. Informe sobre remesas familiares en El Salvador, enero – septiembre 2019. Web.
https://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=469
- Carrasco C. 2014. Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida. En: Reas Euskadi (ed.), Sostenibilidad de la Vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica. Bilbao: Reas Euskadi.
- Dirección General de Migración y Extranjería de El Salvador. 2017. Cifras de migrantes retornados y sus porcentajes. San Salvador – El Salvador. Web.
<http://www.migracion.gob.sv/estadisticas/compartimos-cifras-de-retornos-al-07-12-2017/>.
- Dirección General de Estadísticas y Censos. 2007. VI Censo de Población y Vivienda El Salvador. San Salvador. Web.
<http://www.digestyc.gob.sv/index.php/novedades/publicaciones/category/27-censo-de-poblacion-y-vivienda-2007.html>.
- Dirección General de Estadísticas y Censos. 2011. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. San Salvador. Web. <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/ehpm.html>
- Hirezi D. 2015^a. Picketty y la desigualdad: una visión desde El Salvador. Fundación Heinrich Böll.
- Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer. 2014. Política Nacional de las Mujeres. Actualizada: Medidas al 2014. Primera edición. San Salvador – El Salvador.
- Internal Displacement Monitoring Centre. 2018. Global Report on Internal Displacement 2018. Ginebra – Suiza. Web. <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2018/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. 2017. Política Nacional para la protección y desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia. Web.
<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Politica%20Nacional%20para%20la>

[%20Proteccion%20y%20Desarrollo%20de%20la%20Persona%20Migrante%20Salvadoren a%20y%20su%20Familia.pdf](#)

- Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales –MARN-. 2017. Informe nacional del estado de los riesgos y vulnerabilidades. Web. <http://rcc.marn.gob.sv/handle/123456789/9>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2012. Estudio de la Caracterización del Corredor Seco Centroamericano. Países C4. Tomo 1. Honduras.
- Lampis Andrea. 2013. “*Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático: debates acerca del concepto de vulnerabilidad y su medición*”. Universidad Nacional de Colombia. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, vol. 22, núm. 2, julio-diciembre.
- Masika R. 2002. Gender, Development, and Climate Change. Oxfam GB 2002. Philadelphia – United States.
- Massolo A. 2009, “*El desarrollo local en la perspectiva de género*”. Ciudad de México, México.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. 2017. “*Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante salvadoreña*”. San Salvador – El Salvador.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO-. 2012. “*Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano*”. Honduras. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2018. Migración y Desarrollo Rural en El Salvador. Una propuesta de agenda de cooperación desde la FAO. El Salvador – San Salvador.
- Organización Internacional para la Migraciones OIM. 2008. Informe sobre las migraciones en el mundo. La gestión de la movilidad laboral en una economía en plena evolución. Volumen 4 – Serie de la OIM de Informes sobre Migración. Ginebra – Suiza. Web. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr08_sp.pdf.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2008. Migración y Cambio Climático. Serie de estudios de la OIM sobre la migración. No. 31. Ginebra – Suiza.
- Organización Internacional para la Migraciones OIM. 2020. Informe Sobre las Migraciones en el Mundo. Ginebra – Suiza.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2009. “*Proyecto Integrar los riesgos y oportunidades del cambio climático en los procesos de desarrollo nacional y programación del SNU*”. San Salvador – El Salvador. Políticas Públicas.

- Pérez B. 2019. “Perspectivas de género en las migraciones climáticas. El cambio climático afecta a todas las personas, pero no por igual: desafíos específicos para mujeres y niñas”. Madrid – España.
- Quintana, V., Melara, J. 2007. Sueño americano: un ideal de violencia contra las mujeres trabajadoras migrantes. Universidad Panamericana. Carecen Internacional. San Salvador – El Salvador.
- Ramos J. 2016. Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional. Universidad Tecnológica de El Salvador. San Salvador.
- Rosas Huerta. 2013. La Capacidad Institucional de los Gobiernos Locales en la Atención del Cambio Climático. Un modelo de análisis. Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública. Volumen II, número 2, julio-diciembre 2013.
- Sherer, C. 1995. Conceptos y Definiciones de Sequía. Centro Nacional de Mitigación de Sequías, Universidad de Nebraska - Lincoln. EEUU.
- Sen A. 1981. Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation. Oxford: Clarendon Press.
- Tamayo, G. 2003. Género y desarrollo en el marco de los derechos humanos. En: Género en la cooperación al desarrollo: una mirada a la desigualdad. Las Segovias - Madrid. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. 2017. Departamento de Economía. Análisis Socioeconómico de El Salvador. Antiguo Cuscatlán, El Salvador, Centroamérica.
- Valiente M. 2001. Sequía: Definiciones, Tipología y Métodos de Cuantificación. Investigaciones Geográficas N° 26, Universidad de Alicante. Alicante, España.
- Wilkinson E., Schipper L. 2016. Climate Change, migration and the 2030 Agenda for Sustainable Development. Geneva.